



**Conferencia de las
Naciones Unidas sobre
Comercio y Desarrollo**

Distr.
GENERAL

TD/B/COM.2/77
1º de febrero de 2007

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

JUNTA DE COMERCIO Y DESARROLLO

Comisión de la Inversión, la Tecnología y las
Cuestiones Financieras Conexas

11º período de sesiones

Ginebra, 8 a 14 de marzo de 2007

Tema 3 del programa provisional

**EL NUEVO PANORAMA DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA:
ALGUNAS DE LAS PRINCIPALES CUESTIONES**

Nota preparada por la secretaría de la UNCTAD*

Resumen

En la reciente y amplia expansión de la inversión extranjera directa (IED) mundial, algunos acontecimientos reflejan un importante cambio en el panorama de la IED. Uno de los más destacables es el aumento de importantes inversiones de empresas transnacionales (ETN) de países en desarrollo. Este fenómeno refleja cambios profundos en la economía internacional, especialmente porque los países en desarrollo están adquiriendo una proporción cada vez mayor de la producción, el comercio y la inversión mundiales. En la sección II de la presente nota se examinan algunas cuestiones fundamentales que suscita este fenómeno, en particular sus efectos en las políticas y la cooperación Sur-Sur. Otro fenómeno importante de las tendencias de la IED en los últimos años, en parte relacionado con el incremento de las ETN de países en desarrollo, ha sido el rápido crecimiento de la IED en recursos naturales e industrias conexas. Esto se ha debido a una gran demanda de materias primas (derivada especialmente del incremento de la demanda proveniente de economías emergentes de rápido crecimiento), así como a la aparición de nuevas oportunidades que pueden ser rentables en el sector primario. Este fenómeno representa una oportunidad importante para los países en desarrollo ricos en recursos, en particular países menos adelantados, como se examina en la sección III.

* Este documento se presentó en la fecha mencionada debido a demoras en su procesamiento.

ÍNDICE

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
INTRODUCCIÓN	1 - 3	3
I. EL ENTORNO MUNDIAL DE LA IED	4 - 13	3
II. SALIDA DE IED DE LOS PAÍSES EN DESARROLLO.....	14 - 37	6
A. Tendencias	14 - 21	6
B. Factores impulsores, efectos y políticas.....	22 - 37	8
1. Efectos en los países receptores	25 - 28	9
2. Efectos en los países de origen.....	29 - 30	10
3. Políticas sobre la salida de IED de países en desarrollo.....	31 - 37	10
III. LA IED EN LAS INDUSTRIAS EXTRACTIVAS.....	38 - 50	12
A. Tendencias	38 - 41	12
B. Cuestiones	42 - 50	13
Referencias		16
<i>Anexo:</i> Corrientes de IED, por regiones receptoras y principales economías receptoras, 2004-2006		17

INTRODUCCIÓN

1. La secretaría de la UNCTAD ha preparado la presente nota para ayudar a identificar cuestiones de política para su examen por la Comisión de la Inversión, la Tecnología y las Cuestiones Financieras Conexas en su 11º período de sesiones.
2. Las deliberaciones de la Comisión se llevan a cabo en un momento de incremento sostenido de las corrientes de inversión extranjera directa (IED) dirigida tanto a los países desarrollados como a los países en desarrollo, y procedente de ellos (sec. I). Además, se están registrando cambios importantes y profundos en la evolución de las tendencias de la IED y las actividades de las empresas transnacionales (ETN), que dan lugar a la aparición de un nuevo panorama en materia de IED. Uno de los aspectos más importantes de estos cambios es el aumento de ETN de países en desarrollo y de economías en transición como importantes actores en el escenario mundial. Este fenómeno, que se examinó en el *Informe sobre las inversiones en el mundo, 2006: la inversión extranjera directa de los países en desarrollo y las economías en transición: consecuencias para el desarrollo*, refleja cambios estructurales en la economía internacional, debido a los cuales los países en desarrollo están adquiriendo una proporción cada vez mayor de la producción, el comercio y la inversión mundiales. Este incremento de la IED por parte de ETN de países en desarrollo parece que va a continuar y resulta del hecho de que estas empresas están asumiendo un papel más importante en la economía mundial. Este fenómeno, que reviste suma importancia, y en particular sus efectos en las políticas y la cooperación Sur-Sur, se examina en la sección II de la presente nota.
3. Otro cambio fundamental en las tendencias de la IED, que se relaciona en parte con el crecimiento de las ETN de países en desarrollo, ha sido la rápida expansión y proliferación de IED en recursos naturales e industrias conexas. Entre otros factores, una gran demanda de recursos naturales (derivada especialmente de las necesidades de energía y materias primas de economías emergentes de rápido crecimiento, así como de la apertura de nuevas oportunidades que puedan ser rentables en el sector primario) atraerá muy probablemente una cuantía importante de IED en las industrias extractivas, especialmente en los países en desarrollo. Dado el carácter esencial que reviste el sector primario en muchos países en desarrollo, la IED en industrias extractivas plantea diversas cuestiones relacionadas con sus efectos en el desarrollo y en materia de políticas. Por consiguiente, este tema reviste importancia en muchos programas de política nacionales e internacionales, lo que se examina en la sección III. El análisis se basa en las deliberaciones llevadas a cabo en la Reunión de Expertos sobre la IED en recursos naturales, celebrada en Ginebra los días 20 a 22 de noviembre de 2006.

I. EL ENTORNO MUNDIAL DE LA IED

4. Las estimaciones preliminares de la UNCTAD indican que las entradas de IED en 2006 alcanzaron la cifra de 1,2 billones de dólares (véase el cuadro adjunto), cantidad considerablemente superior a la de 916.000 millones de dólares en 2005, y que se aproxima a la cifra máxima de 1,4 billones de dólares registrada en 2000. Las entradas de IED siguen aumentando en todas las subregiones y reflejan el actual auge de fusiones y adquisiciones (FAS) transfronterizas, alimentado en parte por fondos derivados del aumento de los precios de los productos básicos. La expansión de la IED por tercer año consecutivo refleja también las altas tasas de crecimiento registradas en todo el mundo.

5. Las dos terceras partes de las corrientes de IED en 2006, que ascendieron a 800.000 millones de dólares, se dirigieron a países desarrollados (superior a la proporción de tres quintas partes registrada en 2005). Esto representa un aumento estimado excepcional del 48% con respecto a las corrientes hacia los países desarrollados, que había ascendido a 542.000 millones de dólares en 2005. Esto refleja en parte la reactivación de los Estados Unidos como destino de la IED. En 2005, ese país no figuraba entre los diez principales países receptores, pero en 2006 volvió a ocupar su primera posición habitual (desplazando al Reino Unido al segundo lugar), con entradas de IED que ascendieron a 177.000 millones de dólares. La Unión Europea, con corrientes de IED de 549.000 millones de dólares, sigue siendo la mayor región receptora. Aunque más del 90% de todas las inversiones en países desarrollados procedió de otros países desarrollados, la inversión realizada por ETN de países en desarrollo está aumentando su escala y alcance (véase la sección II).

6. Las corrientes de IED llegadas a los países en desarrollo en 2006 aumentaron en una proporción más modesta, pero significativa, del 10%, llegando a 368.000 millones de dólares. Después del aumento sin precedentes registrado en 2005, se preveía esta moderación en el ritmo de aumento de entradas de IED. No obstante, se registraron ciertas variaciones entre las distintas regiones de países en desarrollo.

7. La IED en *África* -que registró un nuevo récord, con 39.000 millones de dólares, cada vez más en el sector de las industrias extractivas- tuvo un aumento del 25% con respecto a la cifra de 31.000 millones de dólares registrada en 2005. Una intensa demanda de productos básicos sigue atrayendo IED de las ETN, tanto de países desarrollados como de países en desarrollo, especialmente en el sector del gas y el petróleo. Las FAS transfronterizas en las industrias extractivas y servicios conexos de la región en el primer semestre de 2006 triplicaron las producidas en el mismo período de 2005. No obstante, el panorama regional en materia de IED varía en los distintos sectores, países y subregiones. La mayor parte de las entradas de IED se concentran en las subregiones de África occidental, septentrional y central. Esas entradas siguen siendo reducidas en los países de bajos ingresos que carecen de recursos naturales.

8. Los elevados precios del petróleo, sólidas tasas de crecimiento del PIB y el aumento de la liberalización también dieron lugar a un aumento considerable -23%- en las corrientes de IED dirigidas en 2006 a *Asia occidental*, que alcanzó un total de 43.000 millones de dólares. Turquía y los Estados del Golfo que tienen importantes reservas de petróleo siguieron atrayendo la mayor parte de las corrientes de IED, pese a la incertidumbre geopolítica existente en algunas partes de la región. Las industrias más afectadas fueron el sector manufacturero y los servicios relacionados con la energía.

9. En comparación con *Asia occidental* y *África*, la IED dirigida a *Asia meridional, oriental y sudoriental* aumentó en 2005 conforme a una tasa inferior, pero sustancial, del 13%, llegando a 187.000 millones de dólares en 2006. Las inversiones de ETN en industrias de alta tecnología están aumentando rápidamente. China, Hong Kong (China) y Singapur siguen siendo los tres principales receptores de IED de la región. La India superó a la República de Corea y se convirtió en el cuarto receptor. La salida de IED de la región aumentó, y nuevos inversores, como China y la India se sumaron a las principales economías asiáticas existentes, por ejemplo, Malasia, Singapur y la Provincia china de Taiwán.

10. En el caso de *América Latina y el Caribe*, los resultados preliminares indican en realidad una pequeña disminución de las entradas de IED, que llegaron a 99.000 millones de dólares en 2006. México y el Brasil siguieron siendo los principales países receptores, con entradas que prácticamente no tuvieron cambios en México y que aumentaron un 6% en el Brasil. Las entradas de IED a Chile aumentaron el 48% en 2006, debido al continuado aumento de la reinversión de beneficios resultantes sobre todo de beneficios extraordinarios obtenidos en el sector de la minería. Las entradas de IED en Colombia y la Argentina se redujeron un 52 y un 30%, respectivamente, como resultado de una disminución de las FAS transfronterizas. Entre otros factores, es posible que la eventualidad de modificaciones reglamentarias y su extensión a un número mayor de países haya suscitado incertidumbre entre los inversores en el sector primario, dando lugar a una disminución de las entradas de IED.

11. La tasa de crecimiento más rápida de las corrientes de IED se registró en *Europa sudoriental y la Comunidad de Estados Independientes*, en los que las entradas de IED aumentaron un 55% con respecto al año anterior, llegando a 62.000 millones de dólares en 2006, lo que representa un sexto año de crecimiento ininterrumpido de la IED en esa región. Estas corrientes se concentraron en tres países -la Federación de Rusia, Ucrania y Rumania- y en unas pocas industrias, especialmente las vinculadas a los recursos naturales. Las entradas de IED en el principal país receptor de la región, la Federación de Rusia, llegaron casi a duplicarse (véase el cuadro adjunto). Es probable que la IED siga siendo particularmente activa en los países que se adhirieron a la Unión Europea el 1º de enero de 2007 (Bulgaria y Rumania). Las perspectivas de la IED para la Federación de Rusia, en cambio, quizá se vean afectadas por el carácter más estricto de sus reglamentaciones sobre recursos naturales y controversias acerca de la protección ambiental y los costos de las industrias extractivas que se plantearon en 2006 (por ejemplo, con respecto a dos importantes proyectos de explotación petrolera en la isla Sakhalin).

12. En general, las tendencias de las políticas y la legislación relativas a la IED siguen siendo propicias para las entradas de IED, tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo, pero se puede observar una tendencia a la adopción de un enfoque más restrictivo. Por ejemplo, en 2000 hubo 150 modificaciones reglamentarias nacionales registradas por la UNCTAD, de las cuales 147 eran en general "favorables" para la IED y 3 que eran "menos favorables" o restrictivas. Sin embargo, en 2005 hubo 164 modificaciones "favorables" (un descenso con respecto a la elevada cifra de 234 en 2004) y 41 "menos favorables" (un incremento con respecto a la cifra de 36 registrada en 2004). Por supuesto, el aumento del grado de restricción sobre la IED y las ETN extranjeras se debe analizar en perspectiva: no sólo las modificaciones "favorables" (al menos nominalmente) siguen siendo superiores a las "menos favorables", sino que también representan la mayor parte de las modificaciones reglamentarias acumuladas desde la década de 1980. Además, las modificaciones menos favorables se han limitado sobre todo a un pequeño número de países o a sectores económicos específicos, por ejemplo, Bolivia, el Chad, Chile, la Federación de Rusia y Venezuela adoptaron medidas en 2006 para aumentar el control estatal sobre los recursos naturales nacionales o bien para obtener una proporción mayor del valor añadido. También se han registrado encarnizados debates sobre el control extranjero de activos nacionales "estratégicos" en los países desarrollados, y también en los países en desarrollo; las FAS transfronterizas suscitaron intensos debates políticos en países tales como España, los Estados Unidos, Francia e Italia, en 2006. Las adquisiciones de empresas de países desarrollados por parte de ETN de países en desarrollo, como China, los Emiratos Árabes Unidos (especialmente Dubai) y la India fueron algunas de las

nuevas tendencias que desencadenaron esos debates y, aunque no se prevén modificaciones reglamentarias después de cada uno de esos debates nacionales, éstos sin embargo pueden crear una atmósfera que influya negativamente sobre las decisiones relativas a las FAS.

13. Existen otros factores que pueden afectar a las corrientes de IED en 2007 y con posterioridad, además de las modificaciones de la reglamentación y del clima de inversión. Se prevé que el crecimiento económico mundial en 2007 disminuirá moderadamente¹. La continuación de los desequilibrios externos globales, las bruscas fluctuaciones de los tipos de cambio, el aumento de los tipos de interés, el incremento de las presiones inflacionarias y los precios elevados e inestables de los productos básicos plantean riesgos que pueden obstaculizar el crecimiento y, en consecuencia, los efectos sobre la escala de la IED.

II. SALIDA DE IED DE LOS PAÍSES EN DESARROLLO

A. Tendencias

14. Aunque las ETN de países desarrollados representan la mayor parte de la IED mundial, diferentes fuentes de datos confirman una presencia internacional cada vez mayor y significativa de empresas -tanto privadas como estatales- de países en desarrollo y economías en transición. Su expansión exterior mediante IED ofrece oportunidades de desarrollo para los países de origen, así como para los países en desarrollo en los que se realizan las inversiones. Este fenómeno suscita reacciones contradictorias en los países receptores de distintas partes del mundo. Algunos acogen con satisfacción el incremento de la IED de las economías citadas como una nueva fuente de capital y de conocimientos, mientras que para otros representa también una nueva competencia. El incremento de la IED de países en desarrollo y economías en transición fue el tema del *Informe sobre las inversiones en el mundo, 2006*.

15. La mayor parte de estas IED se originan en un pequeño número de economías, pero cada vez hay más empresas de más países que consideran necesario explorar oportunidades de inversión en el extranjero para defender o establecer una posición competitiva. En 2005, la IED de las economías en desarrollo y en transición alcanzó la cifra de 133.000 millones de dólares, lo que representa alrededor del 17% del total de salidas de IED. Esta cifra incluye las IED de los centros financieros extraterritoriales. Si se excluyen estas IED, el total de las inversiones efectuadas en el extranjero ascendió a 120.000 millones de dólares, el nivel más alto jamás registrado. El monto de la IED acumulada procedente de los países en desarrollo y las economías en transición en 2005 se estimó en alrededor de 1,4 billones de dólares, o sea el 13% del total mundial. En una fecha tan reciente como 1990, sólo seis economías en desarrollo y en transición tenían un monto acumulado de salidas de IED superior a 5.000 millones de dólares; en 2005, ese umbral había sido superado por 25 economías en desarrollo y en transición.

16. Los datos sobre FAS transfronterizas, inversiones innovadoras y proyectos de expansión, así como los datos estadísticos sobre varias empresas matrices con sede fuera del mundo

¹ Naciones Unidas, *Situación y perspectivas para la economía mundial*, Nueva York y Ginebra, 2007.

desarrollado, confirman la creciente importancia de las ETN de las economías en desarrollo y en transición. Entre 1987 y 2005, su participación en las FAS transfronterizas mundiales aumentó del 4 al 13% en valor y del 5 al 17% en número de transacciones. En 2005, su participación en todos los proyectos innovadores y en proyectos de expansión excedió del 15%, y el número total de casas matrices en el Brasil, China, Hong Kong (China), la India y la República de Corea se multiplicó considerablemente con respecto a la década anterior.

17. Desde el punto de vista sectorial, la mayor parte de las IED de las economías en desarrollo y en transición se han destinado a las actividades terciarias, en particular el comercio, las finanzas y los servicios relacionados con el comercio y la infraestructura. Sin embargo, también ha habido un volumen importante de IED en el sector manufacturero (por ejemplo, la electrónica) y, más recientemente, en el sector primario (prospección del petróleo y la minería). Los datos sobre FAS transfronterizas confirman el predominio de los servicios, que en 2005 representaron el 63% del valor de las FAS de empresas con sede en países en desarrollo y economías en transición. Desglosadas por sector de la economía, la más alta proporción de inversiones durante el año se registró en los transportes, el almacenamiento y las comunicaciones, la minería, los servicios financieros y los alimentos y las bebidas.

18. La composición geográfica de las IED de las economías en desarrollo y en transición ha cambiado en el curso del tiempo, y la evolución más notable a largo plazo ha sido el constante crecimiento de los países en desarrollo de Asia, incluida Asia occidental², como fuente de IED. Su participación en el total de IED procedente de economías en desarrollo y en transición fue del 23% en 1980, pasó al 46% en 1990 y llegó al 62% en 2005. Por el contrario, la participación de América Latina y el Caribe en la salida de IED se redujo del 67% en 1980 al 25% en 2005. Las cinco primeras economías representaron las dos terceras partes del total de IED de los países en desarrollo y las economías en transición, y las diez primeras el 83%. En 2005, el mayor volumen de salida de IED realizada por los países en desarrollo y las economías en transición correspondió a Hong Kong (China), las Islas Vírgenes Británicas, la Federación de Rusia, Singapur y la Provincia china de Taiwán.

19. Una parte importante de la IED se origina en los centros financieros extraterritoriales. Las Islas Vírgenes Británicas son de lejos la mayor fuente: en 2005 se estimó que habían efectuado inversiones directas en el extranjero por valor de casi 123.000 millones de dólares. El tránsito de las IED a través de los centros financieros extraterritoriales dificulta el cálculo para elaborar estadísticas del volumen real de salida de IED que efectúa una determinada economía o empresa. En algunos años, las corrientes de inversiones que han salido de estos centros han sido especialmente cuantiosas. Sin embargo, desde 2000 se han reducido considerablemente y en la actualidad representan alrededor de una décima parte del total de las salidas de IED de las economías en desarrollo y en transición.

² Históricamente, las economías de Asia oriental y sudoriental han sido la principal fuente de IED de los países en desarrollo de Asia, pero recientemente Asia meridional y occidental han aumentado su importancia. Por ejemplo, la IED procedente de Asia occidental está encabezada por países que tienen abundancia de efectivo, como los Emiratos Árabes Unidos, que están fortaleciendo sus vínculos con otras economías de Asia, como China y la India, y también en África.

20. La aparición de nuevas fuentes de IED puede ser especialmente importante para los países de bajos ingresos. Las ETN de economías en desarrollo y en transición se han convertido en importantes inversores en muchos PMA. Los países en desarrollo con mayor dependencia de IED procedente de economías en desarrollo y en transición (respecto de los que se dispone de datos) son, entre otros, China, Kirguistán, el Paraguay y Tailandia, y PMA como Bangladesh, Etiopía, Myanmar, la República Democrática Popular Lao y la República Unida de Tanzania. De hecho, la IED que sale de los países en desarrollo representa bastante más del 40% del total de la IED que entra en varios PMA. Por ejemplo, en el continente africano, Sudáfrica es una fuente especialmente importante de IED, pues representa más del 50% de toda la IED que se hace en Botswana, Lesotho, Malawi, la República Democrática del Congo y Swazilandia. Además, la cuantía de la IED que hacen las economías en desarrollo y en transición en muchos PMA puede muy bien estar subestimada en los datos oficiales sobre IED, pues una importante proporción de ellas va al sector económico no estructurado, que no se incluye en las estadísticas oficiales.

21. Las estimaciones de la UNCTAD muestran que la IED Sur-Sur ha aumentado muy rápidamente durante los últimos 15 años. El total de salidas de IED de las economías en desarrollo y en transición (con exclusión de los centros financieros extraterritoriales) aumentó de unos 4.000 millones de dólares en 1985 a 61.000 millones en 2004; la mayoría de ellas estaban destinadas a otras economías en desarrollo o en transición. De hecho, la IED entre estas economías aumentó de 2.000 millones de dólares en 1985 a 60.000 millones en 2004. Como la IED de las economías en transición representa una proporción muy pequeña de las transacciones, la estimación sólo puede utilizarse para tener una idea del volumen de IED Sur-Sur.

B. Factores impulsores, efectos y políticas

22. El aumento del número y la diversidad de ETN de países en desarrollo en el último decenio se debe en gran parte a que estos países y sus economías siguen sintiendo el efecto de la globalización. La dinámica es compleja, pero la combinación de competencia y oportunidad que ofrece -junto con políticas de liberalización en todas las regiones en desarrollo y desarrolladas- es especialmente importante. A medida que las economías en desarrollo se van abriendo a la competencia internacional, sus empresas se ven forzadas a competir con ETN de otros países, tanto en el mercado interno como en los mercados extranjeros, y la IED puede ser un componente importante de sus estrategias. Esta competencia puede, a su vez, llevarlos a mejorar sus operaciones y fomenta el desarrollo de las ventajas competitivas específicas de las empresas, lo cual genera mayores capacidades para competir en mercados extranjeros.

23. Cuatro tipos de factores de atracción y rechazo y elementos asociados ayudan a explicar la tendencia a la internacionalización de las ETN de los países en desarrollo. En primer lugar, los factores relacionados con el mercado parecen ser fuerzas importantes para impulsar a las ETN de los países en desarrollo fuera de los países de origen o para atraerlas hacia países receptores. En segundo lugar, el aumento de los costos de producción en el país de origen, especialmente los costos de la fuerza de trabajo, constituye una preocupación especial de las ETN de los países de Asia oriental y sudoriental, como Malasia, la República de Corea y Singapur, así como Mauricio (que tienen industrias con gran intensidad de mano de obra y orientadas a la exportación, como la industria del vestido). En tercer lugar, las presiones competitivas en las empresas de los países en desarrollo las están llevando a expandirse en el extranjero. Entre esas presiones figuran la competencia de productores de bajo costo, en particular los fabricantes eficientes de Asia

oriental y sudoriental. En cuarto lugar, las políticas oficiales de los países de origen y los países receptores influyen en las decisiones relativas a la salida de IED.

24. Además de los factores mencionados, hay otros dos elementos importantes que impulsan a las ETN de los países en desarrollo a invertir en el extranjero. En primer lugar, el rápido crecimiento de numerosos países en desarrollo grandes -grupo encabezado por China y la India- suscita el temor de que lleguen a faltar recursos e insumos fundamentales para su expansión económica. Esto se refleja en los motivos estratégicos y políticos por los cuales algunas ETN hacen inversiones directas en el extranjero, especialmente en recursos naturales. En segundo lugar, ha habido un cambio de actitud o de comportamiento en estas ETN, que perciben cada vez más que están funcionando en una economía mundial, lo que las obliga a adoptar una perspectiva internacional. Estos dos hechos, junto con los factores de atracción y rechazo -especialmente la amenaza de la competencia mundial en el país de origen y mayores oportunidades en el extranjero resultantes de la liberalización- son datos empíricos que dan peso a la teoría de que se ha producido un cambio estructural por el que las ETN de los países en desarrollo están realizando IED antes y en mayor cuantía.

1. Efectos en los países receptores

25. Para las economías receptoras en desarrollo, la IED de otros países en desarrollo ofrece una variedad más amplia de fuentes de capital, tecnología y aptitudes de gestión. Para los países en desarrollo de bajos ingresos, esto puede ser muy importante. Como se ha indicado anteriormente, en algunos PMA la IED procedente de países en desarrollo representa una gran proporción del total de las entradas de IED. En la medida en que las empresas de los países en desarrollo invierten considerables sumas en otros países en desarrollo, la inversión constituye una importante fuente adicional de cooperación económica Sur-Sur.

26. Como las motivaciones y las ventajas competitivas de las ETN de países en desarrollo y los beneficios que esperan de la deslocalización difieren en varios aspectos de los de sus homólogas de los países desarrollados, su efecto en las economías en desarrollo receptoras puede ser más ventajoso que el efecto de las IED de los países desarrollados. Por ejemplo, el modelo de tecnología y comercio de las ETN de los países en desarrollo es a menudo más parecido al que usan las empresas de los países en desarrollo receptores, y esto sugiere una mayor posibilidad de vínculos positivos con las empresas del país receptor, y también de absorción de tecnología. Por otra parte, las ETN de los países en desarrollo también suelen recurrir con más frecuencia a inversiones innovadoras que a FAS como modalidad de entrada en el país receptor, es decir, que establecen nuevas instalaciones en lugar de adquirir las existentes a una empresa local. Esto se aplica especialmente a las inversiones en países en desarrollo receptores. Por tal razón, es probable que sus inversiones tengan un efecto inmediato en el mejoramiento de la capacidad de producción de los países en desarrollo.

27. La creación de empleo es una cuestión importante para los países en desarrollo, especialmente los PMA. Como las ETN de los países en desarrollo se orientan en mayor medida hacia las industrias con mayor uso de mano de obra que sus homólogas de países desarrollados, entre otros factores, pueden desempeñar una importante función a este respecto en las economías del Sur. Los datos empíricos incluidos en el *Informe sobre las inversiones en el mundo, 2006* indican que en 15 países africanos estudiados, las ETN de países en desarrollo crearon como promedio un número relativamente mayor de empleos por unidad en las industrias

manufactureras. También era más probable que emplearan a trabajadores no calificados, lo que también es un factor importante para muchos países receptores. Aunque los datos son todavía limitados, la función de las ETN de países en desarrollo en la creación de empleo en otros países en desarrollo también reviste importancia. En China, la mitad de los 23,5 millones de trabajadores empleados por filiales extranjeras en 2003 estaba relacionado con ETN de países en desarrollo; en Indonesia la proporción es superior al 40%. Desde luego, la creación de empleo se debe ponderar teniendo en cuenta otras cuestiones, en particular el nivel de tecnología de las filiales extranjeras.

28. Sin embargo, la IED Sur-Sur -como toda la IED- también puede suscitar preocupaciones. Una de ellas es la posibilidad de que las ETN extranjeras lleguen a dominar el mercado local. Otra es que algunos países receptores pueden sentirse preocupados por la extendida presencia de demasiadas empresas procedentes de un único país de origen.

2. Efectos en los países de origen

29. La salida de IED también puede contribuir directa o indirectamente a la economía del país de origen. Quizá el beneficio más importante que el país de origen puede obtener de la salida de IED sea el aumento de la competitividad y las utilidades de las empresas y las industrias involucradas. Ello puede suponer mayores beneficios y el mejoramiento de la competitividad para todo el país de origen, contribuyendo así a la transformación de la industria y el mejoramiento de las actividades de valor añadido, y aumentando los ingresos de las exportaciones, los ingresos nacionales y las oportunidades de mejores empleos. La mejora de la competitividad de las ETN que invierten en el extranjero puede favorecer también a otras empresas y agentes económicos del país de origen de diversas maneras, en particular los vínculos que establecen con las empresas locales y los efectos derivados, y también por las repercusiones en la competitividad del comercio local, así como las relaciones e interacciones con instituciones tales como las universidades y los centros de investigación. En resumen, cuanto mayor sea la inserción local de la ETN que realiza la inversión, mayores serán los beneficios que el país de origen puede obtener.

30. Al mismo tiempo, la salida de IED entraña posibles riesgos para el país de origen: puede dar lugar a la reducción de la inversión interna, la pérdida de partes de la economía y la disminución del empleo. Como sucede siempre, debe hacerse un balance de los efectos positivos y negativos.

3. Políticas sobre la salida de IED de países en desarrollo

31. Desde la perspectiva del país de origen, son cada vez más los países en desarrollo y las economías en transición que eliminan los obstáculos para la salida de IED. Aunque todavía suele haber alguna forma de control para mitigar el riesgo de huida de capitales o de inestabilidad financiera, la finalidad primordial de las restricciones es limitar otras corrientes de capital internacional y no las IED. Sólo unos pocos países en desarrollo mantienen vigentes prohibiciones de la salida de IED. Los países reconocen cada vez más los posibles beneficios de la salida de IED. Algunos gobiernos, especialmente en los países en desarrollo de Asia, están incluso alentando activamente a sus empresas a invertir en el extranjero mediante una variedad de medidas de apoyo para ese fin. Esas medidas incluyen el suministro de información,

actividades de intermediación, incentivos financieros o fiscales y cobertura de seguro para las inversiones en el extranjero.

32. No hay una política modelo única que pueda recomendarse para regular la IED. Cada país de origen debe aprobar y aplicar políticas adecuadas para su situación particular. El hecho de que un país se beneficie o no al pasar de la "liberalización pasiva" a la "promoción activa" de la salida de IED depende de numerosos factores, en particular la capacidad de su sector empresarial y los vínculos de las empresas inversoras con el resto de la economía. No obstante, conviene que los países que deciden alentar a sus empresas a invertir en el exterior incorporen las políticas aplicables específicamente a la salida de IED en un marco normativo más amplio destinado a promover la competitividad.

33. La posibilidad de la IED "Sur-Sur" ha llevado a muchos países en desarrollo receptores a adoptar estrategias concretas para atraer esa inversión. La creación de la red "G-NEXID" por la UNCTAD también es pertinente en este contexto, ya que permitirá intercambiar experiencias entre bancos EXIM de los países en desarrollo.

34. También hay consecuencias normativas para los países receptores. Es fundamental determinar lo que el país en desarrollo receptor puede hacer para aprovechar plenamente la expansión de las IED procedentes del Sur. Por ejemplo, la posibilidad de la IED "Sur-Sur" ha llevado a muchos países en desarrollo receptores a adoptar estrategias concretas para atraer esa inversión. Sin embargo, algunas partes interesadas muestran menos entusiasmo con respecto a la aparición de nuevos inversores. Algunas FAS transfronterizas efectuadas por ETN vinculadas a sus respectivos gobiernos han suscitado preocupaciones en materia de seguridad nacional y otras han creado el temor de una posible reducción del empleo. Es menester que los países utilicen cuidadosamente su legislación destinada a proteger los intereses de seguridad nacional, teniendo presente el riesgo de estimular las represalias y el proteccionismo.

35. Más allá del plano nacional de adopción de decisiones, también puede verse afectado el interés de los países en desarrollo y las economías en transición con respecto a los acuerdos internacionales de inversión. Es probable que el aumento de IED procedente de estas economías aumente la demanda de las comunidades empresariales de los países de origen emergentes, de mayor protección para sus inversiones en el extranjero. Como consecuencia de ello, es posible que los gobiernos de los países en desarrollo deban centrarse más en la protección de la salida de IED que en la promoción de la inversión interna. Esto puede influir en el contenido de futuros tratados y dar lugar a solicitudes de renegociación de los tratados existentes.

36. Por último, es probable que las cuestiones relativas a la responsabilidad social de las empresas adquieran más importancia a medida que las empresas de los países en desarrollo y las economías en transición amplíen sus actividades en el extranjero. Tradicionalmente, los debates sobre este tema se han centrado en las ETN de los países desarrollados y su comportamiento en los países en desarrollo. Los directores de ETN de países en desarrollo deberán afrontar también este tipo de cuestiones.

37. Los encargados de la formulación de políticas de todos los países, cualquiera sea su nivel de desarrollo, deben prestar atención a la aparición de nuevas fuentes de IED. Por consiguiente, se requiere una mayor conciencia y comprensión de los factores que impulsan la IED procedente de los países en desarrollo y de sus posibles efectos en los países de origen y los países

receptores, con vistas a aumentar al máximo los beneficios que los países pueden obtener de este fenómeno. Hay un considerable ámbito para un mayor intercambio de experiencias entre los encargados de la formulación de políticas de los países en desarrollo y las economías en transición, en particular desde la perspectiva de la cooperación Sur-Sur. En este contexto, es posible que la Comisión desee examinar en mayor medida las cuestiones planteadas precedentemente con respecto a la IED de los países en desarrollo y sus efectos, así como determinar cuáles merecen un examen ulterior. Como parte de estas consideraciones, se podría prestar atención a la forma en que podría iniciarse un diálogo en el que participaran tanto los países en desarrollo como los países desarrollados, con el objeto de aumentar la conciencia y comprensión de los factores que impulsan la IED de los países en desarrollo, así como de sus posibles efectos; determinar de qué forma la cooperación en materia de inversión "Sur-Sur" entre los países de origen y los países receptores podría utilizarse para ayudar a mejorar las perspectivas de inversión transfronteriza en beneficio mutuo para el desarrollo de ambas partes de la ecuación; e identificar los mecanismos que se podrían poner en práctica o aumentar para ayudar a fortalecer esta cooperación. La UNCTAD podría contribuir a los procesos antes mencionados mediante la continuación de sus investigaciones y el análisis de este fenómeno en evolución, cuyos resultados se podrían poner a disposición o difundir mediante informes, estudios de casos y reuniones y otros foros internacionales.

III. LA IED EN LAS INDUSTRIAS EXTRACTIVAS

A. Tendencias

38. Aunque la actividad de las ETN en las industrias extractivas representó en una época la proporción más grande de la IED mundial, su importancia relativa ha disminuido constantemente desde el decenio de 1950, alcanzando aproximadamente el 5% de la IED total a comienzos de esta década, frente al 32 y el 63% del sector manufacturero y el de servicios, respectivamente (UNCTAD, 2006)³. Al mismo tiempo, también hubo un desplazamiento desde los países en desarrollo hacia los países desarrollados en cuanto a la concentración de las inversiones, lo que se debió en parte a las nacionalizaciones llevadas a cabo en el Sur entre los decenios de 1950 y 1970, y en parte a nuevos descubrimientos de petróleo y otras materias primas.

39. Desde fines del decenio de 1980, la IED en el sector primario de los países en desarrollo se ha recuperado por diversas razones. Algunos países en desarrollo privatizaron activos de propiedad estatal mediante ventas a inversores extranjeros y/o se abrieron a la IED en nuevas instalaciones. Otros han iniciado la explotación de su riqueza petrolífera y mineral alentando activamente la participación de ETN que llevaban a cabo inversiones extranjeras directas. Quizá lo más importante es que las crecientes necesidades de materias primas de algunos grandes países en desarrollo de rápido crecimiento y escasez de recursos, como China y la India, han dado lugar al crecimiento de ETN de países en desarrollo cuyo objetivo principal es asegurarse recursos para las economías de sus países de origen. Muchos de ellos se dirigen a países en

³ En términos absolutos, por supuesto, la IED en el sector primario ha seguido creciendo, especialmente desde 1970 -aumentó un 400% durante la década de 1970, un 350% durante la de 1980, y un 400% en el período 1990-2003.

desarrollo ricos en recursos naturales, en particular PMA, en África, América Latina y otras regiones.

40. Hasta el decenio de 1970, la IED en las industrias extractivas estaba a cargo principalmente de importantes ETN de unos pocos países desarrollados. Actualmente la situación es notablemente diferente, ya que algunos países en desarrollo se han convertido en importantes inversores. En algunos sectores, por ejemplo el petróleo y el gas, estas ETN de países en desarrollo son sobre todo empresas estatales. De las 25 principales empresas de explotación de petróleo y gas en 2003, 7 eran ETN de países en desarrollo, mientras que 15 eran empresas estatales de países en desarrollo o de la Federación de Rusia, y 3 tenían una participación estatal minoritaria: Petrobras (Brasil), ENI (Italia) y Lukoil (Federación de Rusia) (UNCTAD, 2006). Las empresas petroleras nacionales han obtenido crecientemente el control de la exploración y extracción durante los últimos tres decenios y actualmente controlan alrededor del 82% de todas las reservas de petróleo conocidas. En la minería de los metales, las ETN de países desarrollados siguen siendo dominantes, aunque algunas empresas de América Latina, la Federación de Rusia, China y la India se están expandiendo cada vez más hacia el exterior. Por ejemplo, de las 25 principales empresas mineras, clasificadas según su participación en la producción minera mundial, 16 corresponden a ETN de países desarrollados. Siete empresas son de países en desarrollo y las dos restantes son rusas.

41. Como resultado de los factores antes mencionados, ha habido cierto desplazamiento de la IED en el sector minero y del petróleo hacia los países en desarrollo. Numerosos países de África y América Latina y el Caribe tienen abundantes suministros de petróleo, gas y varios minerales. Asia occidental tiene abundancia de petróleo y de gas, aunque la mayor parte de los países de otras regiones de Asia están menos dotados a este respecto. Los países de Asia occidental están en general cerrados a la IED en el sector del petróleo, mientras que algunos países de América Latina y de África han abierto la IED en las industrias extractivas sólo desde el decenio de 1990. En 2004 y 2005, los niveles sin precedentes de entradas de IED en África siguieron orientándose hacia los recursos naturales, particularmente en la industria petrolera⁴. En 2005, los diez principales países receptores de IED de África eran países ricos en petróleo o minerales metales, y en América Latina, la mayor parte de las economías que disponían de recursos naturales importantes registraron un aumento de la IED en las industrias primarias.

B. Cuestiones

42. La función de las ETN en las industrias extractivas plantea algunas cuestiones en lo tocante a sus efectos en las economías en desarrollo receptoras, así como a las respuestas y repercusiones en materia de políticas. Los efectos y otras cuestiones relacionadas con la IED en las industrias extractivas fueron objeto de una Reunión de Expertos de la UNCTAD, celebrada los días 20 a 22 de noviembre de 2006.

⁴ En 2004, la participación de esta industria superó el 60% del total de entradas de inversiones en Angola, Egipto, Guinea Ecuatorial y Nigeria. También representó la mayor proporción de IED en Argelia, la Jamahiriya Árabe Libia y el Sudán en los últimos años.

43. La experiencia de los países en desarrollo con abundancia de recursos indica que esta riqueza puede ser un arma de doble filo. Con pocas excepciones⁵, la mayor parte de las economías que tienen abundancia de minerales y petróleo han tenido peores resultados en materia de crecimiento y reducción de la pobreza que las economías escasas de recursos. Algunos países ricos en recursos son más pobres en la actualidad que hace 20 ó 30 años. Teniendo en cuenta esto que se ha denominado la "maldición de los recursos" (y los datos sobre el particular son contradictorios), el efecto de la IED en los países en desarrollo receptores se debe examinar en el contexto más amplio de la función que desempeñan las industrias extractivas en relación con el desarrollo y la reducción de la pobreza.

44. Diversos factores determinan si los gobiernos van a utilizar o no las ETN extranjeras para explotar sus recursos naturales. Quizá el factor más importante reside en que las ETN tengan acceso a la financiación, la tecnología y los conocimientos especializados. La construcción de un oleoducto, la explotación de un yacimiento de petróleo o el establecimiento de nuevas instalaciones de minería pueden costar miles de millones de dólares⁶. Pocos países en desarrollo, en particular PMA, pueden fácilmente reunir la cantidad de capital necesario para esas inversiones o poseen otros recursos, en particular aptitudes y tecnología. Por consiguiente, los inversores privados que tienen los recursos necesarios, especialmente las ETN, son los asociados naturales de los gobiernos. No obstante, estos últimos también desean obtener un beneficio máximo de sus recursos naturales y, por ende, la distribución de los ingresos entre los inversores y el Estado constituye una cuestión fundamental en las industrias extractivas.

45. Los países procuran obtener otros beneficios -además de ingresos fiscales y de divisas- mediante la participación de las empresas extranjeras. Entre esos beneficios figuran la creación de empleo, el establecimiento de vínculos locales y el desarrollo de la infraestructura. No obstante, se debe tener presente que el carácter general del sector primario contemporáneo en comparación con, por ejemplo, el sector secundario, puede influir en la forma en que esos beneficios se consiguen. Así, para ser rentables, muchos proyectos en las industrias extractivas tienen gran densidad de capital, lo que significa que los gobiernos tienen que centrarse en los empleos indirectos, mediante concatenaciones progresivas y regresivas, como modo principal de creación de empleo. Además, existe la preocupación de que el posible beneficio económico derivado de la extracción de recursos pueda verse contrarrestado por costos sociales o ambientales negativos. Entre otras preocupaciones relacionadas con este sector industrial figuran el agotamiento de los recursos no renovables, la corrupción y la ampliación de la desigualdad de ingresos. Aunque muchas de estas preocupaciones se relacionan con el sector y no con la propiedad de la inversión en sí misma, cuando la mayor parte de la inversión es llevada

⁵ Entre los casos de países en desarrollo que han obtenido buenos resultados figuran Botswana, Chile, Malasia y Sudáfrica.

⁶ Por ejemplo, en la República Unida de Tanzania, el aumento de las exportaciones de oro hasta llegar a unos 700 millones de dólares en 2005 (desde la cifra de 120 millones en 2000) requirió una inversión de 1.300 millones de dólares (*Mining Journal Online*); la explotación de yacimientos de petróleo en la zona del Orinoco (Venezuela) costó 17.000 millones de dólares (*International Herald Tribune*, 1º de junio de 2006); y en Azerbaiyán, el recientemente inaugurado oleoducto Baku-Tbilisi-Ceyhan tuvo un costo de 3.900 millones de dólares (*The Economist*, 19 de agosto de 2006).

a cabo por ETN, la propiedad extranjera de los activos y de las actividades no puede dejar de ser una cuestión que se ha de examinar.

46. Reconociendo la oportunidad del examen de la IED en las industrias extractivas, la Reunión de Expertos celebrada del 20 al 22 de noviembre de 2006 examinó algunas cuestiones fundamentales, entre las que cabe mencionar las siguientes: a) la forma en que los países pueden obtener un máximo de beneficios del actual auge de los productos básicos, en particular mediante entradas de IED; b) la perspectiva a largo plazo de los gobiernos a fin de beneficiarse de la IED en las industrias extractivas; y c) el incremento de la cooperación Sur-Sur. El actual auge de los productos básicos es diferente de otros anteriores (por ejemplo, el aumento de las materias primas no ha causado una recesión en los países desarrollados) y posiblemente tendrá una larga duración, pero es obvio que tendrá un fin. Por lo tanto, corresponde que los gobiernos de los países en desarrollo que se beneficien del auge -por ejemplo, en los países de África, América Latina y el Caribe y otras regiones que reciben cantidades sin precedentes de IED- traten esta inversión como un factor catalizador para fomentar el desarrollo, directamente mediante proyectos de infraestructura, inversión, creación de capacidad productiva, etc., y también de forma indirecta mediante la creación de fondos de estabilización para uso futuro.

47. La planificación a largo plazo es esencial, especialmente con respecto a los recursos naturales de un país, que deben ser considerados como un activo estratégico. Esto requiere que la inversión en el sector se lleve a cabo en el contexto de la totalidad del programa de desarrollo económico del país, en particular debe haber un equilibrio de la explotación presente y futura para cumplir ese programa. Esto tiene repercusiones en lo que respecta a asegurar una gobernanza de buena calidad a nivel nacional, establecer las políticas pertinentes y promulgar y aplicar reglamentos y acuerdos, en particular contratos, códigos y acuerdos internacionales de inversión. En la actualidad, los gobiernos nacionales se encuentran en una posición relativamente fuerte, y en muchos países se están revisando las reglamentaciones y los acuerdos. No obstante, para obtener plenas ventajas de estas revisiones, es menester que los países posean las pertinentes aptitudes técnicas y administrativas de alta calidad. Esto puede faltar, especialmente en los PMA y, en consecuencia, resulta difícil negociar acuerdos provechosos con las ETN, y más difícil aún obtener beneficios de estos acuerdos.

48. Por último, el incremento de ETN de países en desarrollo indica un cambio importante en la economía mundial (por ejemplo, se ha observado que la demanda de petróleo y de muchos minerales en Asia es ahora más elevada que en América del Norte, y esto por sí mismo tendrá otras consecuencias debido a su utilización en infraestructura e industrias pesadas) y también una oportunidad para la consiguiente cooperación Sur-Sur, especialmente porque la IED en las industrias extractivas de los países en desarrollo está aumentando con rapidez. Sin embargo, como las ETN de países en desarrollo se suman a las ETN de países desarrollados para invertir en el Sur, esto no debería obviar la necesidad de evaluar adecuadamente el cálculo de la relación de rentabilidad global de la IED en las industrias extractivas. En consecuencia, las ETN de los países en desarrollo serán cada vez más objeto de examen, por ejemplo en lo relativo a su gobernanza y a la responsabilidad de las empresas.

49. De las deliberaciones de la Reunión de Expertos antes mencionada surgieron varias recomendaciones dirigidas a los gobiernos, el sector privado y la comunidad internacional en su conjunto (TD/B/COM.2/EM.20/2). Los países en desarrollo necesitan más asistencia técnica para mejorar sus marcos reglamentarios (en particular los códigos de minería) y la capacidad

institucional para obtener mayores beneficios de la IED en las industrias extractivas, y para aumentar su capacidad de negociar con las ETN. También es menester llevar a cabo nuevos análisis de políticas sobre las formas de alentar la industrialización y la diversificación basadas en la extracción de recursos, y también sobre sistemas de tributación minera. En las recomendaciones se indicó que es necesario que los países en desarrollo aumenten su capacidad institucional, por ejemplo sus levantamientos geográficos, a fin de reforzar sus posiciones de negociación, y que los países y las empresas que participan en las industrias extractivas alienten la firma de la Iniciativa para la transparencia en las industrias de extracción. Por último, se debe estudiar en mayor medida el ámbito posible de la colaboración Sur-Sur en el establecimiento de políticas favorables al desarrollo y de instituciones que regulen la participación de las ETN en las industrias extractivas.

50. En este contexto, y con miras a establecer prioridades, es posible que la Comisión desee examinar en mayor medida las cuestiones planteadas anteriormente en lo que respecta a las actividades de las ETN en las industrias extractivas, en particular la perspectiva Sur-Sur, así como las recomendaciones y medios de aplicarlas. En el contexto de la labor actual sobre este tema en la UNCTAD, incluida la publicación del *Informe sobre las inversiones en el mundo, 2007: la IED en las industrias extractivas*, de próxima aparición, el debate de la Comisión también podría incluir la función que la UNCTAD podría desempeñar en el apoyo a la cooperación internacional en esta esfera contribuyendo a una mejor comprensión de las cuestiones prioritarias y mediante actividades de asistencia técnica destinadas a fortalecer la capacidad de los países en desarrollo para trabajar con las ETN y sus filiales y tratar con ellas.

Referencias

UNCTAD (2006). "Empresas transnacionales, industrias extractivas y desarrollo".
TD/B/COM.2/EM.20/2.

Anexo

**CORRIENTES DE IED, POR REGIONES RECEPTORAS Y
 PRINCIPALES ECONOMÍAS RECEPTORAS, 2004-2006**

(En miles de millones de dólares)

Región/economía receptora	2004	2005	2006 ^a	Tasa de crecimiento (porcentaje)
Mundo	710,8	916,3	1.230,4	34,3
Economías desarrolladas	396,1	542,3	800,7	47,7
Europa	217,7	433,6	589,8	36,0
Unión Europea	213,7	421,9	549,0	30,1
UE-15	185,2	387,9	510,7	31,7
Francia	31,4	63,6	88,4	39,0
Alemania	-15,1	32,7	8,1	-75,1
Italia	16,8	20,0	30,0	50,2
Reino Unido	56,2	164,5	169,8	3,2
Diez nuevos Estados miembros de la UE	28,5	34,0	38,4	12,8
República Checa	5,0	11,0	5,4	-50,8
Hungría	4,7	6,7	6,2	-7,3
Polonia	12,9	7,7	16,2	109,9
Estados Unidos	122,4	99,4	177,3	78,2
Japón	7,8	2,8	-8,2	-395,5
Economías en desarrollo	275,0	334,3	367,7	10,0
África	17,2	30,7	38,8	26,5
Egipto	2,2	5,4	5,3	-1,9
Marruecos	1,1	2,9	2,3	-20,9
Nigeria	2,1	3,4	5,4	60,0
Sudáfrica	0,8	6,4	3,7	-42,7
América Latina y el Caribe	100,5	103,7	99,0	-4,5
Argentina	4,3	4,7	3,3	-29,5
Brasil	18,1	15,1	16,0	5,9
Chile	7,2	6,7	9,9	48,4
Colombia	3,1	10,2	4,9	-52,0
México	22,3	18,9	18,9	0,0
Asia y Oceanía	157,3	200,0	229,9	15,0
Asia occidental	18,6	34,5	43,3	25,5
Turquía	2,8	9,7	17,1	76,3
Asia meridional, oriental y sudoriental	138,0	165,1	186,7	13,1
China	60,6	72,4	70,0	-3,3
Hong Kong (China)	34,0	35,9	41,4	15,4
India	5,5	6,6	9,5	44,4
Indonesia	1,9	5,3	2,0	-62,9
República de Corea	7,7	7,2	1,9	-73,6

Región/economía receptora	2004	2005	2006 ^a	Tasa de crecimiento (porcentaje)
Malasia	4,6	4,0	3,9	-1,6
Singapur	14,8	20,1	31,9	58,8
Tailandia	1,4	3,7	7,9	114,7
Europa sudoriental y CEI	39,6	39,7	62,0	56,2
Federación de Rusia	15,4	14,6	28,4	94,6
Rumania	6,5	6,4	8,6	34,1
Kazajstán	4,1	1,7	6,5	275,5

Fuente: UNCTAD.

Nota: Las proyecciones de las entradas de IED mundiales se basan en 78 economías respecto de las cuales se dispone de datos para una parte de 2006, hasta el 7 de noviembre de ese año.

Los datos se estiman mediante la anualización de los datos disponibles, en la mayor parte de los casos correspondientes a los dos primeros trimestres de 2006. La proporción de entradas de IED en esas economías con respecto al total de entradas en la región o subregión respectiva en 2005 se ha utilizado para extrapolar los datos de 2006.

^a Estimaciones preliminares.
